

FERRER

SASTRE

Ex-tallador de la Sastreria New-York
PELAI, 34, 1.º, 2.º : BARCELONA

L'especialitat d'aquesta casa
 consisteix en el bon gust en
 els genres, en el tall perfec-
 cionat i en la confecció
 acurada

Academia de Tall i Confecció

Directora

Dolors Colomer de Lleget

Professora titular amb nota
 brillant en l'Escola Provin-
 cial de Tall de Barcelona

TALLER de MODISTERIA

en color i blanc

a càrrec de la mateixa Directora

Classes a hores convingudes

Dematí, tarde i vespre

San Roc, 10, 1.º : Granollers

Café i Restaurant

de la

Estació de M. Z. A.

a càrrec de

Manuel Argemí

Se serveixen coberts des de 250 pessetes
 Vins i licors de totes classes

Servei a domicili : Preus convencionals

Serviment esmerat a l'arribada dels trens

VENDA DE GEL

en tot temps de l'any

claredat. Penseu que aquelles
 dónes; que aquelles mares, poden
 anar a parar als peus d'un cavall
 dels mantenedors de l'ordre i que
 poden morir aixafades per haver
 volgut donar un mós de pa sucat
 amb llàgrimes, al pobret fill que
 han deixat tot sol a casa, plorant
 la cançó trista de la gana...

Es necessari que us esforceu
 per a comprendre la tragedia de
 les liars obreres; és precís que
 sortiu de les vostres cambres per-
 fumades; que baixeu dels vostres
 palaus, i que allargueu les mans
 a les vostres germanes, que pas-
 ssen en corrúa interminable de
 dolors i sofriments.

Si no feu aixó; si el vostre or-
 gull i el benestar que disfruteu,
 us porta a l'extrem de no enten-
 dre-les ni atendre-les, sortirà in-
 dubtablement un nou cabdill que
 igual que va fer Desmoulins, que
 va acompanyar a les dónes de
 París cap a les Tulleries, sabrà
 acompanyar a les de la nostra
 terra capon, en aquests moments
 tràgics, hi han altres que, fent
 escarni de les més altes virtuts,
 mentres la fam apareix com un
 fatídic espectre en milers de liars,
 elles somriuen, menjant amb co-
 verts d'or i distreien-se en con-
 verses més o menys íntimes amb
 els amics.

J. CUCH

RÁPIDA

DE LA GANA. — Un volgut company de
 causa que conix de les miseries de la vida, ens
 ha contat el cas que segueix, donant-lo com a
 cert.

Fa pocs dies que un obrer pobre de la locali-
 tat envià a un seu filllet a comprar cansalga a

la tenda, però a fiar; negant-se'l tender a efec-
 tuar la venda si no hi anaven amb els diners a la
 mà.

— Diques al teu pare — va dir-li el tender al
 noieta — que, a causa de les circumstàncies que
 atressem, hem acordat no donar res a ningú
 si no paguen «al contado». No fiem, are!

A l'arribar el noieta a casa seva, va transme-
 tre al seu pare les paraules del tender.

— Què va fer aquell obrer? — Escolteu:

Va agafar un ganivet i, amb la major natu-
 ralitat del món se dirigí a la tenda, on, treient-
 se el ganivet, va tallar un bocí de cansalga de
 la penca que hi havia penjada al taulell, a l'en-
 sems que deia al tender:

— Degut a les difícils circumstàncies que
 atressem, quan en una tenda només venen «al
 contado» i no ens voler donar al menjar a fiar,
 ens el sabem prendre —

— Comentarís? — Cap. Es un cas en què es
 va aplicar, amb més o menys justícia, la llei de
 compensacions.

SECCIÓ CULTURAL

UNA ACCIÓ INOLVIDABLE

El domingo, en ocasió del banquet celebrat en «La Unió Liberal», se hizo público y notorio lo que de una manera más o menos velada se venía indicando sobre cierta cantidad depositada por un amante de la cultura popular, para edificar en Granollers un local destinado exclusivamente a escuela. No vamos a discutir — como se ha hecho en algunas mesas de café y en conversaciones particulares — sobre la oportunidad de indicar al pueblo la noticia. Vamos a hablar del acto en sí y de lo que para nosotros representa; afirmando, de paso, que noticias de esta clase, en todas ocasiones es hora apropiada para que el pueblo se entere; y que cuando el acto es noble y desinteresado, no pueden ni deben desvirtuarse particularmente serres mezquinos y ruines, guiados por pasiones políticas rastroseras; serres y hombres que, no pudiendo comprender lo que es y lo que vale un hombre que demuestre amar a su pueblo, se valgan de artimañas para quitar importancia a un acto que el que pretende llevar a buen término el exímio ciudadano don Ginés Pereantón.

Habíamos repetido centenares de veces, que nuestra villa hallábase huérfana de cuantos medios de cultura son, no sólo necesarios, sino indispensables para que todo pueblo lle-

gue a tener una serie de espíritus que piensen y quieran, una generación educada e instruída en el buen sentido que reclaman las necesidades actuales, que supiera y quisiera llevar a término el milagro de elevar el espíritu ciudadano a las regiones de lo noble y elevado, sacándolo del bochornoso fango en que — cual inmundos reptiles — ha tiempo se arrastra y revuelve

Y como para nosotros, que soñamos en una sociedad purificada y noble, el único camino para llegar a este límite es la escuela, de aquí que ahora más que nunca, esperemos ver realizados nuestros ensueños.

Necesitábamos educar e instruir a vuestros hijos. No era posible continuar un día más en la situación en que nos hallábamos; y resolver el problema primero y capital, la buena voluntad noble y desinteresada de un hijo de esta villa, pagando cuantas pesetas sean necesarias para edificar en Granollers un grupo escolar, un edificio destinado exclusivamente a escuela, que honrando a Granollers y a su donante, sea el punto de apoyo sobre el que debamos levantar el edificio de la cultura ciudadana, sea el punto de mira que deben tener por norma cuantos en nombre de Granoller y en beneficio de la clase humilde, vengán mañana a pedirnos vuestro voto para representantes en el Ayuntamiento, Diputación o Cortes de España.

Necesitábamos locales para escuelas, porque teníamos pocilgas que no reunían ninguna condición higiénica ni pedagógica. Era imposible que en aquellos lugares tétricos y desmantelados pudieran vivir bien maestros ni alumnos. Convenía hacer la escuela agradable a nuestros pequeñuelos, para que, en lugar de ser el sitio que repugnaba pasar horas enteras, sea el lugar donde se encuentren mejor de cuantos frecuenten o puedan frecuentar. Y esta necesidad, sentida con toda el alma por cuantos amamos a los pequeñuelos, por cuantos creemos y soñamos en lo mucho que pueden hacer nuestros hijos en bien propio y de la humanidad; nos lo resuelve un ser con alma grande, un hombre que también quiere a la niñez y, como nosotros, espera mucho de los hombres que llegarán mañana a ocupar nuestros sitios en diferentes esferas sociales.

Sin duda, don Genís Pereantón reconoce lo mucho que vale la educación e instrucción del ciudadano; y al ver a la villa que le vio nacer huérfana de lo mejor que puede anhelar todo hombre consciente, ha querido llenar el vacío inmenso que se notaba en Granollers, y